

# La Fraternidad de los Dirigentes

---

John E. Stoos  
Abril, 2002

*“Un anillo para gobernarlos, Un anillo para encontrarlos a todos...  
Y en la oscuridad unirlos”*

Cuando se asiente el polvo y las últimas cuentas de la oficina hayan llegado, la película más grande estrenada en el 2001 va a ser la primera entrega de *El Señor de los Anillos* de J. R. R. Tolkien. Puedo sugerir que el Profesor Tolkien ha proporcionado un poderoso mensaje para entender lo que está mal en Washington, DC y cómo reparar el daño.

La trilogía de Tolkien se centra en un Anillo del Poder. La primera película es la historia de un valiente grupo de cuatro Hobbits, dos Hombres, un Elfo, un Enano y un Mago quienes se proponen destruir este Anillo del Poder. Llegan a ser conocidos como la “Fraternidad del Anillo.” Esto puede parecer un extraño complot para los oídos modernos, como le suena a la mayoría de los Cristianos, pero es uno que provee algunas verdades profundas con respecto a la política del poder.

## Los Fundadores y el Anillo del Poder

Los Fundadores de los Estados Unidos nos legaron una República Constitucional. Ellos entendían los problemas inherentes de poner el poder en las manos de hombres pecaminosos. Aplicaron muchos principios Bíblicos como – verificaciones y balances y poderes enumerados para el gobierno federal – para ayudar a constreñir el poder del gobierno central. Al mismo tiempo los agnósticos – ¿o debemos llamarlos los “señores del poder del mal”? – de Francia estaban intentando resolver sus problemas deshaciéndose de todas las restricciones puestas por Dios, dejando que los hombres fueran “todo lo que pudieran ser,” lo que significó que muchos perdieron sus cabezas. A pesar de este fracaso absoluto, nuestros propios señores modernos del poder del mal han continuado su obra seductora, bastante parecidos a los Ringwraiths de capas negras en la película. Por siglos su meta ha sido la destrucción de nuestra República Constitucional.

A principios del siglo veinte, se les otorgó una gran victoria a estos señores del poder del mal por parte de la Corte Suprema de los Estados Unidos en el caso *Swift y Compañía vs. los Estados Unidos, 196 U.S. 375 (1905)*. Con esta decisión vino el “impulso del comercio,” una *nueva* doctrina legal que le daba al gobierno federal vastos nuevos poderes bajo una expansión de la cláusula sobre el comercio y que ponía las bases para el poder policial federal. Es difícil para nosotros incluso imaginar el impacto de esta decisión: En 1905 NO había agencias federales para la educación, la beneficencia social, la seguridad social, o muchos otros controles federales sobre nuestras vidas y sobre la propiedad. Estos deberes eran apropiadamente dejados a las iglesias y a los gobiernos estatales o locales.

## El Dominio del Poder

Con este nuevo “Dominio del Poder,” los señores del poder del mal en Washington fueron capaces de expandir el poder muy por encima de los límites permitidos y echar mano del gobierno federal. Hoy parece que no importa a quién elijamos y enviemos a Washington, el gobierno simplemente sigue haciéndose más grande y más entrometido. Así como nuestros héroes de la Tierra Media tuvieron que tratar con el Anillo del Poder, aquellos que están llamados a atender los problemas producidos por Washington, DC deben tratar con el Dominio del Poder, y aquí se encuentra el mensaje más importante de *El Señor de los Anillos*.

Algunos en la Tierra Media pensaban que podían usar el Anillo del Poder para el bien. En Washington, DC, la mayoría también piensa que puede usar el Dominio del Poder para el bien. Boromir miró con ansias el Anillo del Poder y dijo, “Los hombres sinceros no serán corrompidos. Nosotros, los de Minas Tirith hemos sido contenidos a través de largos años de prueba. Nosotros no deseamos el poder de los señores Magos, solo la fuerza para defendernos nosotros mismos, fortaleza en una causa justa. Es una locura no usarlo, usar el poder del Enemigo en su contra.” ¡Ay! ¿Cuántas veces escuchamos estos clamores de batalla en Washington? Para tener una reforma educativa, una vasta mayoría tanto de Demócratas como de Republicanos apoyaron un proyecto de ley que tenía 1,184 páginas. Este proyecto va a blandir el poder y a influir sobre cada distrito escolar en los Estados Unidos por medio del Dominio del Poder. Parece que apenas ayer el candidato Reagan pedía la abolición del Ministerio de Educación.

Necesitamos representantes que entiendan que el Dominio del Poder *es* el problema y no parte de la solución. Aún si desean usarlo para el bien, deben estar firmes contra el poder de seducción y dominación que viene con el Dominio del Poder. El poderoso Gandalf, cuando se le ofreció el Anillo del Poder, dijo, “¡No! Con ese poder tendría un poder demasiado grande y terrible. Y el Anillo obtendría sobre mí un poder todavía más grande y más mortífero. ¡No me tentéis! Pues no deseo volverme como el mismo Señor de la Oscuridad. Sin embargo, la vía del Anillo hacia mi corazón es por medio de la lástima, lástima por la debilidad y el deseo de fortaleza para hacer bien. ¡No me tentéis! No me atrevo a tomarlo, ni siquiera para mantenerlo a salvo, sin usarlo. El deseo de empuñarlo sería demasiado grande para mi fuerza.”

Finalmente, incluso Lord Elrond dio esta grave advertencia sobre el Anillo del Poder: “Si alguno de los Sabios derrocara con este Anillo al Señor de Mordor, usando sus propias artes, se colocaría entonces en el trono de Sauron, y no obstante aparecería otro Señor de la Oscuridad. Y esa es otra razón por la cual el Anillo debiese ser destruido: en tanto que esté en el mundo será un peligro incluso para los Sabios. Pues nada es malo en el principio. Incluso Sauron no era así. Temo tomar el Anillo para esconderlo. No tomaré el Anillo para empuñarlo.”

En la película la tarea de lanzar el Anillo del Poder para su destrucción en los fuegos de Mordor recae sobre un Hobbit de nombre Frodo. Él acepta la tarea sin ninguna idea delirante de usar su poder para el bien o con demasiada confianza en su propia fuerza de carácter. Él no es un probable líder, no es un individuo fuerte, y ciertamente no es alguien

que un día vaya a ser rey. Él es simplemente una criatura de carácter dispuesta a hacer lo que se necesitaba que se hiciera.

No hay muchos en Washington, DC como Frodo, pero hay algunos. Ese nuevo proyecto de reforma educativa pasó el Senado con una votación de 87 a 10, y el Congreso por un margen de 381 a 41. La mayor parte de las almas valientes que votaron “no” no lo hicieron porque estén en contra de darles educación a los niños: ¡lo hicieron porque no es la labor del gobierno federal! Si suficientes ciudadanos de igual mentalidad pueden ser elegidos, el Dominio del Poder podría algún día ser destruido en los fuegos del principio que fluya de una nueva Corte Suprema que esté dispuesta a restaurar los fundamentos de nuestra República Constitucional.

A medida que los Cristianos escojan sus causas en este año de elecciones, espero que aprendan una importante lección de la que se ha convertido en una de mis películas favoritas: ¡Necesitamos elegir a más Hobbits para el Congreso!

---

*John E. Stoos es asesor político y vive en Sacramento, California con su esposa Linda. Tienen seis hijos y pronto tendrán trece nietos. John también es anfitrión del programa de entrevistas Diálogo en KFIA, AM 710 en Sacramento, que se transmite los días de semana de 5 a 7 pm. Puede contactarle en el (916) 451-5660 o en [stoos@pacbell.net](mailto:stoos@pacbell.net).*